

Serie Editorial "Democracia en Movimiento Querétaro"
Número 8. Año Cinco

DEMOCRACIA EN MOVIMIENTO



DIRECTORIO



Coordinadora de la Comisión Operativa Estatal Querétaro
Nora Amaya

Integrantes de Comisión Operativa Provisional del Estatal Querétaro

Paulina Belmonte

Teresita Calzada

Alexia Zazueta

Eduardo Gudiño

Mikhail Hakim

David Gutiérrez

Querétaro, Qro. 2025

Serie Editorial "Democracia en Movimiento Querétaro" es una publicación semestral de carácter teórico, correspondiente al primer semestre de 2026 (Enero - Junio de 2026). D.R.© 2026, Movimiento Ciudadano, C. Louisiana 113, Col. Nápoles, Benito Juárez, 03810 Ciudad de México, CDMX. "Democracia en Movimiento Querétaro" 2026, Número 08, Año Cinco, a cargo de Movimiento Ciudadano, Coordinación Estatal Querétaro, Prol. Corregidora Nte. 306 local 5 y 6, Alamos 3ra secc. 76160, Santiago de Querétaro, Qro. Número de Certificado de Reserva de Derechos al uso exclusivo del título ante el Instituto Nacional de Derechos de Autor: En trámite. ISSN: En trámite. Los artículos publicados en la Serie Editorial "Democracia en Movimiento Querétaro" son responsabilidad de sus autores. Movimiento Ciudadano en Querétaro, sus órganos directivos y ejecutivos son ajenos a las opiniones aquí presentadas; Esta edición es una obra lanzada para estimular el conocimiento sociopolítico de nuestro entorno, sus derechos y obligaciones, así como para generar un diálogo sobre los avances y los retos de la participación y la representación política de la ciudadanía, el presente se publicó el día 15 de mayo del 2026, esta publicación es periódica (semestral) por lo que en términos de la excepción establecida en la fracción V, inciso c) del artículo 173 del Reglamento de Fiscalización no se requiere señalar el número de ejemplares, a saber: "Número de ejemplares impresos, excepto en los casos de las publicaciones periódicas".

CONTENIDO

4

El Mundial 2026 frente a la crisis de seguridad en México.

12

Inflación, incremento de impuestos, salario real y política social: ¿Ha mejorado el poder adquisitivo en México?

19

La participación ciudadana en tiempos de polarización política en México.




El Mundial 2026

Frente a la crisis de
seguridad en México.



EL MUNDIAL 2026 FRENTE A LA CRISIS DE SEGURIDAD EN MÉXICO.

Por Marianne Silva



México fue seleccionado, en conjunto con Canadá y Estados Unidos, como sede del Mundial de fútbol 2026. Hace un par de años la ilusión del magno evento deportivo llenaba de alegría a los mexicanos, sin embargo, tras los acontecimientos de los últimos meses, los ciudadanos se cuestionan la viabilidad operacional en términos de seguridad.

¿Será capaz el Gobierno Federal de mantener la seguridad en medio de la crisis estructural de violencia?





La Copa Mundial de la FIFA 2026 implica una oportunidad para México en términos económicos, turísticos y de proyección internacional.

Se espera una importante derrama económica y fortalecimiento del sector turístico, el comercio y los servicios.

Además el Mundial genera cohesión social, promueve la identidad nacional y la posición global. En esta línea, los esfuerzos del gobierno se han centrado en la narrativa de un “Mundial Social”, para aprovechar los beneficios más allá del evento deportivo.

“Esta oportunidad coexiste con un desafío fundamental: garantizar la seguridad en un contexto de violencia estructural.”

La organización de megaeventos deportivos implica altos estándares en materia de seguridad pública, gestión de riesgos, control de multitudes, protección de infraestructura crítica y coordinación internacional.

Este reto se vuelve aún más complejo por la coexistencia de dinámicas criminales activas en diversas regiones del país.



La crisis de seguridad en México, en los últimos años, se ha caracterizado por altos niveles de violencia relacionados al crimen organizado, desapariciones forzadas y delitos de alto impacto. A pesar de que medios oficiales señalan una disminución de homicidios dolosos, los análisis independientes y periodísticos cuestionan la metodología de dichas cifras, pues apuntan a la reclasificación de los delitos y la variación del criterio estadístico como posibles factores para distorsionar la métrica verdadera de la violencia.


A pesar de los datos actuales, se mantiene elevada la percepción social de inseguridad; impactando la vida cotidiana y la proyección internacional del país. En un contexto globalizado, la seguridad se vuelve un factor clave para la inversión, el turismo, y la organización de eventos internacionales.

Estrategias de seguridad actuales

“La Estrategia Nacional de Seguridad Pública vigente plantea como ejes principales la coordinación interinstitucional, el uso de inteligencia, la prevención del delito y la reconstrucción del tejido social.”

El gobierno anuncia buenos resultados con estas acciones, por la reducción de indicadores delictivos. Distintos centros de análisis han advertido inconsistencias en la forma en que se registran y clasifican



An illustration showing a hand in a dark suit jacket holding a pair of binoculars. The background is a street scene with buildings, utility poles, and a large plume of smoke and fire rising from the street, suggesting a conflict zone. The overall color palette is dominated by warm, orange and brown tones.

los delitos, lo que abre un debate sobre la confiabilidad de las cifras oficiales como instrumento de evaluación de la política pública.

Las diferencias entre los datos presentados por las instituciones y la evidencia empírica revelan un problema más profundo: la falta de control territorial frente a organizaciones criminales que evolucionaron estructuralmente, con armamento y alcance. El uso de tecnología (drones, comunicaciones encriptadas) y la diversificación de actividades ilícitas, evidencia que el fenómeno de la violencia en México no solo persiste, sino que se transforma.

Impacto en la percepción internacional

La atención internacional sobre la situación de inseguridad en México se intensificó debido a los acontecimientos más recientes relacionados con el narcotráfico, en particular los provocados como consecuencia de operativos contra líderes del crimen organizado en 2026, que derivaron en ataques a infraestructura y vehículos civiles; poniendo en entredicho la capacidad del Estado para contener las crisis de seguridad en tiempo real.





La vinculación de estos episodios con la proximidad del Mundial 2026 provocaron el cuestionamiento sobre si México cuenta con las condiciones necesarias para garantizar la seguridad de los visitantes extranjeros. Por lo tanto, la percepción internacional de riesgo se ha convertido en un factor de alerta relevante.

A pesar de que las autoridades federales continúan remarcando garantías para el desarrollo del evento, será complejo modificar la percepción global de incertidumbre; influyendo esta última en las decisiones de traslado, inversiones turísticas y legitimidad del país como sede de la fiesta futbolística.

“La realización del Mundial 2026 en México abre un debate de fondo sobre las prioridades del Estado. “

Existe la posibilidad de que la estrategia de seguridad se concentre en zonas específicas, por ejemplo, en sedes o corredores turísticos; en lugar de una atención integral a las causas estructurales de la inseguridad.



La selectividad por la protección de espacios específicos es un fenómeno documentado en otros contextos internacionales, afectando otras regiones que continúan enfrentando altos niveles de inseguridad.

El cuestionamiento real es bajo qué condiciones albergará México el Mundial, si se mostrará una preferencia por los lugares clave para la realización del evento, o si se llevarán a cabo políticas responsables que fortalezcan la estrategia de seguridad de manera integral en el territorio mexicano, con decisiones más efectivas, transparentes y puntuales.



REFERENCIAS

México Evalúa. (2024). Hallazgos 2023: Seguimiento y evaluación de la justicia penal en México.

<https://www.mexicoevalua.org/wp-content/uploads/2024/10/HALLAZGOS2023.pdf>

Gobierno de México. (2020). Estrategia Nacional de Seguridad Pública.

<https://sidofqa.segob.gob.mx/notas/5757082>

Poceso. (2026, febrero 26). Violencia tras muerte de “El Mencho” dispara robo de autos; 631 vehículos asegurados afectados: AMIS

<https://www.proceso.com.mx/nacional/estados/2026/2/26/violencia-tras-muerte-de-el-mencho-dispara-robo-de-autos-631-vehiculos-asegurados-afectados-amis-369254.html>

Reuters. (2023, agosto 30). Drug cartel violence erupts in western Mexico after security operation.

<https://www.reuters.com/world/americas/mexico-violence-cartel-2023-08-30/>

Secretaría de Turismo. (2023). Impacto económico del Mundial 2026 en México.

<https://www.gob.mx/sectur>

FIFA. (2022). FIFA World Cup 2026 host preparations and requirements.

<https://www.fifa.com>



INFLACIÓN, INCREMENTO DE IMPUESTOS, SALARIO REAL Y POLÍTICA SOCIAL

¿HA MEJORADO EL PODER ADQUISITIVO EN MÉXICO?



INFLACIÓN, INCREMENTO DE IMPUESTOS, SALARIO REAL Y POLÍTICA SOCIAL: ¿HA MEJORADO EL PODER ADQUISITIVO EN MÉXICO?

Por: Francisco Pichardo

En los últimos años, el debate económico en México ha estado marcado por una aparente paradoja: mientras diversos indicadores oficiales reportan incrementos sostenidos en los ingresos, particularmente en el salario mínimo, una proporción significativa de la población percibe un deterioro en su capacidad de compra.

Esta tensión entre datos macroeconómicos y percepción social ha colocado en el centro de la discusión el análisis del poder adquisitivo.

A partir de 2018, la política salarial en México ha impulsado aumentos históricos al salario mínimo, con el objetivo de revertir décadas de pérdida en su valor real (STPS, 2024). Paralelamente, se ha consolidado una política social basada en transferencias directas a sectores vulnerables, especialmente tras la pandemia de COVID-19, así como una estructura fiscal que continúa dependiendo en gran medida de impuestos indirectos al consumo.



Ups!

En este contexto, evaluar el poder adquisitivo implica ir más allá del ingreso nominal e incorporar variables como inflación, la carga fiscal efectiva y el impacto redistributivo del gasto público.



El poder adquisitivo

Se define como la capacidad de un individuo para adquirir bienes y servicios con su ingreso.

Este concepto se encuentra directamente vinculado al salario real, el cual ajusta el ingreso nominal en función del nivel general de precios. En este sentido, el salario real constituye un indicador más preciso del bienestar económico que el salario nominal (OIT, 2022).

La INFLACIÓN, medida a través del Índice Nacional de precios al Consumidor (INPC), representa una variable central en este análisis, ya que su incremento reduce la capacidad de compra si los ingresos no crecen al mismo ritmo (INEGI, 2024). Desde la teoría económica, existe consenso en que la inflación tiene efectos regresivos, afectando en mayor medida a los hogares de menores ingresos.



Por otra parte, la estructura fiscal influye de manera directa en el ingreso disponible. La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) ha documentado que los sistemas tributarios basados en impuestos indirectos, como el IVA, tienden a ser regresivos, ya que gravan el consumo sin distinguir niveles de ingreso (OCDE, 2025)

Finalmente, desde el enfoque de capacidades de Amartya Sen, el bienestar no depende únicamente del ingreso monetario, sino de la capacidad efectiva de las personas para acceder a bienes y oportunidades.

En este sentido, la política social puede compensar parcialmente desigualdades, pero su impacto estructural depende de su articulación con el crecimiento económico y la productividad.

Entre 2018 y 2024, México ha experimentado una transformación significativa en su política salarial.



El salario mínimo ha registrado incrementos reales acumulados superiores al 80%, posicionándose como uno de los mayores aumentos dentro de los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).



ANÁLISIS: INTERACCIÓN ENTRE SALARIOS, INFLACIÓN, IMPUESTOS Y POLÍTICA SOCIAL

De acuerdo con la (OIT), aunque México ha logrado avances importantes en la recuperación del salario mínimo, el crecimiento del salario real en otros segmentos del mercado laboral ha sido más limitado, e incluso ha mostrado periodos de estancamiento.

Adicionalmente, la estructura mexicana mantiene una alta dependencia de impuestos al consumo. En un contexto inflacionario, esta característica implica que el aumento de precios también incrementa la recaudación efectiva, reforzando el carácter regresivo del sistema fiscal.

Por otro lado, la carga fiscal indirecta actúa como un mecanismo adicional de erosión del ingreso. Al gravar el consumo, el sistema fiscal incrementa el costo efectivo de los bienes y servicios, reduciendo el ingreso disponible, particularmente en contextos inflacionarios.

En cuanto a la política social, las transferencias gubernamentales han permitido sostener el ingreso de millones de hogares, funcionando como amortiguador frente a choques económicos.

Sin embargo, su impacto es principalmente de corto plazo. Sin mejoras en productividad, empleo formal y crecimiento económico, su capacidad para fortalecer el poder adquisitivo de manera estructural es limitada.





Un elemento adicional a considerar es la limitada progresividad del sistema en su conjunto. Cuando los incrementos salariales, la política fiscal y las transferencias no están alineados, se generan “fugas” de bienestar, el ingreso se incrementa por un lado, pero erosiona por otro.

Esto reduce la efectividad global de la política económica y social

En este sentido, la interacción entre salarios, inflación, sistema fiscal y política social releva la necesidad de un enfoque integral.

No se trata únicamente de aumentar ingresos, sino de intervenir en los mecanismos que determinan su valor real.

Esto implica fortalecer la productividad, incentivar la formalización, mejorar la competencia en mercados clave para contener precios y revisar la estructura fiscal para reducir su carácter regresivo.

Solo bajo una lógica articulada entre estas variables es posible generar mejoras sostenidas en el bienestar. De lo contrario, los avances en ingresos pueden convertirse en mejoras transitorias, vulnerables a los mismos factores que busca corregir.



Puede afirmarse que el poder adquisitivo en México ha mejorado de forma acotada y focalizada, pero no de manera integral ni sostenida. La falta de articulación entre política salarial, política fiscal, control inflacionario y fortalecimiento de la productividad ha impedido consolidar estos avances en largo plazo.

Por tanto, más que una mejora estructural, lo observado es un equilibrio inestable, donde los incrementos en el ingreso coexisten con factores que, simultáneamente, limitan su verdadero impacto en la calidad de vida de la población.

REFERENCIAS

Escutia, N. (2025, diciembre 11). México lidera avances en alzas al salario mínimo en América Latina: OIT. EL ECONOMISTA. https://www.eleconomista.com.mx/capital-humano/mexico-lidera-avances-alzas-salario-minimo-america-latina-oit-20251211-790689.html?utm_source=

Secretaría del Trabajo y Previsión Social (STPS). (2024, julio 10). México es el país de la OCDE con el mayor incremento real del salario mínimo entre 2019 y 2024. Gobierno de México. <https://www.gob.mx/stps/prensa/mexico-es-el-pais-de-la-ocde-con-el-mayor-incremento-real-del-salario-minimo-entre-2019-y-2024-370750>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (2025). Perspectivas del empleo de la OCDE 2025: México. https://www.oecd.org/es/publications/perspectivas-del-empleo-de-la-ocde-2025_87a5a7e2-es/mexico_19625315-es.html



La participación
ciudadana en
tiempos

de polarización
política en
México

Por: Salma
Zuraya



La participación ciudadana es uno de los elementos fundamentales de la democracia, ya que permite a los ciudadanos influir en la toma de decisiones públicas, así como en la orientación de las instituciones políticas. Sin embargo, la forma en que los ciudadanos participan en la vida política no depende solamente de mecanismos institucionales disponibles, sino también de lo que pueden pensar, sentir y actuar políticamente, lo que podemos definir como cultura política de una sociedad. En México, la participación ciudadana ha experimentado transformaciones significativas desde el siglo XX; desde un modelo más controlado y limitado hasta una participación más diversa, activa y visible en la actualidad. No obstante, esta expansión de la participación ocurre en un escenario marcado por una creciente polarización política, por lo que al analizar las diferencias entre la participación moderna y la contemporánea permite comprender cómo la cultura política mexicana ha evolucionado y cuáles son los retos que enfrenta actualmente la democracia en el país.

Durante gran parte del siglo XX, el sistema político mexicano estuvo dominado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI), consolidó un sistema político caracterizado por la centralización del poder y la estabilidad institucional. Aunque existían elecciones periódicas y organizaciones sociales, el sistema político se caracterizaba por una fuerte concentración del poder y por la mediación del

Estado en la organización de la vida política.

Por lo tanto, desde la perspectiva de la cultura política, como sugieren Gabriel Almond y Sidney Verba ayudan a comprender este fenómeno. Estos autores sostienen que la cultura política se refiere a los valores, actitudes y percepciones que los ciudadanos tienen sobre el sistema político y su papel dentro de él (Almond & Verba, 1963). En el caso mexicano del siglo XX, la cultura política se caracterizaba por una relación vertical entre el Estado y la ciudadanía, donde el ciudadano tendía a desempeñar un papel más pasivo en la vida política.

La participación ciudadana durante este periodo se desarrollaba principalmente a través de estructuras corporativas como sindicatos, organizaciones campesinas o asociaciones populares vinculadas al Estado. Aunque estos espacios permitían cierto grado de movilización política, también funcionaban como mecanismos de control político que reducían la autonomía de los ciudadanos. Como resultado, la participación existía, pero no necesariamente generaba cambios sustanciales en el poder político.



Como consecuencia, la democratización y transformación de la participación a finales del siglo XX en México comenzó un proceso de reformas políticas orientadas a fortalecer la democracia electoral. El fortalecimiento y la creación del Instituto Nacional Electoral permitió implementar diversas reformas electorales que contribuyeron a incrementar la transparencia de los procesos electorales y la confianza ciudadana en las elecciones.

Este proceso culmina simbólicamente en el año 2000 con la victoria presidencial de Vicente Fox del Partido Acción Nacional, lo que representó la primera alternancia política después de décadas de predominio de un solo partido. Este acontecimiento mostró que el voto ciudadano podía generar cambios reales en la estructura del poder político, fortaleciendo la percepción de eficacia de la participación electoral.

Además de las transformaciones institucionales, la participación ciudadana también ha evolucionado en el ámbito del debate público. Por ejemplo, desde las democracias modernas que han funcionado bajo lo que se denomina poliarquía; un sistema político caracterizado por la existencia de elecciones competitivas, pluralismos políticos y participación ciudadana efectiva (Dahl, 1971). En este sentido, las reformas institucionales mexicanas representaron un avance hacia un sistema más cercano a este modelo democrático.

Además de las transformaciones institucionales, la participación ciudadana contemporánea también ha sido influida por la expansión del espacio público. Es evidente pensar que las democracias dependen de la existencia de una esfera pública donde los ciudadanos puedan debatir asuntos de interés común y formar opiniones que influyan en el poder político (Habermas, 1962). Tradicionalmente, este espacio se encontraba en medios de comunicación, asociaciones civiles o foros políticos; sin embargo, en la actualidad también incluye plataformas digitales y redes sociales, que han ampliado las posibilidades de expresión política de la ciudadanía.

En el caso mexicano, estos nuevos espacios han permitido que distintos sectores sociales participen activamente en debates sobre temas como derechos humanos, igualdad de género, medio ambiente o transparencia gubernamental. Las movilizaciones sociales mexicanas, las campañas digitales y el activismo ciudadano reflejan una sociedad más participativa y consciente de su papel en la vida pública.



No obstante, la polarización política se ha convertido en uno de los fenómenos más relevantes en las democracias contemporáneas, ya que afecta la manera en que los ciudadanos perciben a las instituciones, a los actores políticos y a otros miembros de la sociedad. En términos generales, la polarización ocurre cuando las opiniones políticas se agrupan en posiciones cada vez más opuestas, lo que dificulta el diálogo entre distintos sectores de la población.

En el caso de México, la polarización política ha adquirido mayor visibilidad en las últimas décadas, particularmente en el contexto del gobierno de Andrés Manuel López Obrador y el ascenso político de Movimiento Regeneración Nacional. El discurso político contemporáneo ha contribuido a dividir la opinión pública en narrativas opuestas, como aquellas que distinguen entre “pueblo” y “élite”, o entre proyectos políticos considerados como transformadores y aquellos percibidos como conservadores. Estas narrativas han intensificado el debate público y han reforzado la identificación política de distintos grupos sociales.

La expansión de las redes sociales también ha desempeñado un papel importante en este proceso. Las plataformas digitales han ampliado el acceso a la información y han permitido a los ciudadanos expresar sus opiniones políticas con mayor libertad. Sin embargo, estos espacios también pueden favorecer la formación de comunidades ideológicas cerradas, donde los individuos tienden a interactuar principalmente con personas que comparten sus mismas opiniones. Este fenómeno puede reforzar las divisiones políticas y reducir las posibilidades de deliberación entre posturas distintas. Es decir, cuando las personas consumen información solo de fuentes que confirman sus ideas, sus opiniones tienden a volverse más extremas (Sustein, 2017).

Desde una perspectiva teórica, el análisis de la esfera pública desarrollado por Jürgen Habermas (1962) sugiere que la democracia depende de la existencia de espacios de deliberación racional donde los ciudadanos puedan intercambiar argumentos y construir consensos. No obstante, cuando la polarización domina el debate público, la deliberación puede transformarse en confrontación, dificultando la construcción de acuerdos colectivos.



Al mismo tiempo, algunos estudios sobre democracia señalan que cierto grado de polarización puede ser una señal de una ciudadanía políticamente activa. En contextos donde los ciudadanos participan más intensamente en el debate público, las diferencias ideológicas tienden a hacerse más visibles. En este sentido, la polarización puede reflejar tanto la vitalidad del debate democrático como las tensiones propias de sociedades plurales.

Por esta razón, uno de los principales desafíos para la democracia mexicana consiste en equilibrar una participación ciudadana activa con la capacidad de sostener un diálogo democrático entre posiciones políticas diferentes. Fortalecer la cultura política basada en el respeto, la tolerancia y la deliberación pública resulta fundamental para evitar que la polarización debilite la confianza en las instituciones y en el sistema democrático.

En conclusión, la evolución de la participación ciudadana en México refleja una transformación significativa en la cultura política del país. Mientras que durante gran parte del siglo XX la participación se encontraba limitada por estructuras corporativas y por un sistema político dominado por un solo partido, el contexto contemporáneo muestra una ciudadanía más activa, informada y capaz de influir en el debate público.

Las reformas democráticas, el fortalecimiento de instituciones electorales y la expansión del espacio público han permitido que los ciudadanos participen de manera más amplia en la vida política. Sin embargo, este proceso también se desarrolla en un contexto de creciente polarización política, donde las diferencias ideológicas se han intensificado y el debate público se ha vuelto más confrontativo.



Las perspectivas teóricas permiten comprender cómo la participación ciudadana se relaciona con la cultura política, la deliberación pública y los procesos de democratización. A su vez, los análisis contemporáneos también muestran que la polarización política se ha convertido en un fenómeno central en las democracias actuales, especialmente en un entorno marcado por la influencia de las redes sociales y la creciente identificación política de los ciudadanos.

En este contexto, el desafío principal para la democracia mexicana consiste en fortalecer una cultura política que promueva la participación informada, el respeto por la pluralidad y el diálogo entre diferentes posiciones ideológicas. Solo mediante la construcción de espacios de deliberación democrática será posible transformar la polarización en un debate político constructivo que contribuya al fortalecimiento de las instituciones y de la vida democrática en México.



Bibliografía

Almond, G., & Verba, S. (1963). *The civic culture: Political attitudes and democracy in five nations*. Princeton University Press.

Dahl, R. (1971). *Polyarchy: Participation and opposition*. Yale University Press.

Habermas, J. (1962). *The structural transformation of the public sphere*. MIT Press.

Sunstein, C. R. (2017). *#Republic: Divided Democracy in the Age of Social Media*. Princeton University Press.

